

L'ARCHITECTURE DE TERRE EN MEDITERRANEE

Mohammed Hammam (Coord.)

(Rabat 1999)

En los últimos años se ha producido una importante revalorización de la arquitectura realizada en tierra, que incluso ha llegado a proponer como objetivo turístico algunos lugares en los que este elemento fue esencial, con la publicación de numerosas obras, entre las que podrían citarse las *Moschee in adòbe* de F. Ago (1982), o la colección de textos y fotografías sobre *Fortalezas de barro en el sur de Marruecos* (1996), de R. Mimo y J. Esteva, por mencionar sólo dos de carácter divulgativo y fácilmente accesibles en nuestro país.

No obstante, como señala M. Hammam en la presentación del volumen que ahora comentamos, los estudios han sido hasta ahora muy parciales y fragmentarios. Frente a ello sugiere la necesidad de la pluridisciplinariedad, uniendo a historiadores, arqueólogos, geógrafos, arquitectos, etnólogos, quizá a través de un *Comité méditerranéen de réflexion et de défense du bâti en terre*, que el coordinador propone articular.

En esa línea se inscribiría el coloquio celebrado en Rabat en 1996, y que se plasma ahora en un grueso volumen –unas 700 páginas– que recoge las intervenciones realizadas, con veintinueve textos en francés, cuatro en castellano, tres en inglés y otros siete en árabe. Los trabajos presentados se reparten en principio según criterios temáticos en cuatro secciones: Historia (primando en unos la arqueología y en otros la documentación escrita), etnografía, técnica y protección-conservación; la división es sólo relativa, ya que en la mayoría se examinan ejemplos concretos, siendo inevitable la interrelación de los diversos aspectos, lo que evidentemente enriquece el conjunto y da la razón a M. Hammam sobre la necesidad de la interdisciplinariedad.

Aunque lógicamente por el lugar de celebración, los textos sobre Marruecos son muy abundantes, con ejemplos tanto de Rabat (textos de M. el-Mghari), o de Sijilmassa (con contribuciones de L. Taouchikth y R.A.Messier) como generales (Alto Atlas, Sahara, etc.), están representadas construcciones de todo el arco mediterráneo (Próximo Oriente, Italia, Cerdeña, Sur de Francia), desde la antigüedad a la época moderna.

Es inevitable en este breve comentario centrarnos en los diversos ejemplos de la Península Ibérica, que junto a los marroquíes destacan por su abundancia y variedad, resultado no sólo de la proximidad geográfica al lugar de celebración del coloquio, sino sobre todo de la importancia que la arquitectura de tierra adquirió aquí desde

muy pronto, como demuestra el trabajo de J. Barrio sobre el poblado prerromano de Cuellar. No obstante son los ejemplos de Al-Andalus los que ocupan un lugar relevante en el volumen, en ocasiones incluidos en estudios más generales como el terminológico de J.-P. van Staëvel sobre la *tabiya*, y sobre todo en el de A. Bazzana sobre vocabulario, métodos, técnicas y cronología. Pero también con ejemplos concretos, como los de Almería que presentan J.-P. van Staëvel, P. Cressier y D. Baïodo, analizando los ámbitos de uso tanto de la *tabiya*, como de la peculiar unión de tierra y esquisto que caracteriza extensas zonas de la Sierra de los Filabres; o los no menos interesantes ejemplos de Granada que aborda A. Malpica, quién incide en el problema del uso del tapial y su sustitución parcial por la mampostería en determinadas situaciones. Finalmente, los problemas de su conservación y restauración actual, son abordados por F.J. Gallego con el ejemplo de la muralla del Albayzín de Granada. El uso de este material aparece igualmente en las construcciones de los reinos feudales contemporáneos, aunque en el coloquio sólo encontramos los ejemplos estudiados por J.-P. Molénat y J. Passini en Toledo, y su empleo posterior en Canarias, del que se ocupan E. Aznar y A. Larraz.

Aunque la mayoría de las comunicaciones proceden del entorno mediterráneo, no faltan ejemplos de tierras mucho más lejanas, como los de L. Watson y K. Coventry sobre el Suroeste de Inglaterra, B. Walker y Ch. Mac Gregor sobre Escocia, o en "otros extremos", la comparación que efectúa J.M. Gentilleau entre las construcciones de Marruecos y el Yemen, o el estudio J.-P. Wiczorek sobre la protección del patrimonio en Tombuctu (Mali).

El volumen se cierra con el texto de la síntesis realizada por A. Bazzana en la clausura del congreso en base a algunas de las comunicaciones presentadas en el mismo, que le permiten ofrecer un panorama bastante completo de la situación actual en los diversos ámbitos tratados.

En suma, un volumen de gran importancia, en estos momentos, diríamos que imprescindible, sobre la técnica y el uso de un material extremadamente frecuente en las excavaciones arqueológicas de la Península, pero que por lo general no recibe la atención debida, por la indudable dificultad que su estudio y conservación presenta.

Vicente Salvatierra Cuenca